

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Ana ARRANZ GUZMÁN, *La participación del clero en las cortes castellano-leonesas. Reconstrucción documental y evolución cronológica (1188-1473)*, Saarbrücken (Alemania), Editorial Académica Española - Lap Lambert, 2012, 243 pp. ISBN 978-3-8473-6906-6.

Nunca resulta fácil hacer un resumen y comentario en pocas líneas sobre el contenido de un libro, pero aún es más difícil cuando la densidad y la calidad son tan altas como en este caso.

La Dra. Arranz Guzmán tiene como aval una larga y dilatadísima trayectoria investigadora de más de dos décadas, en las que abundantes publicaciones han ido jalonando su vida profesional, pero en las que siempre hay dos hilos conductores: el clero castellano y las Cortes. Y todos esos trabajos son el resultado de una concienzuda y meticulosa búsqueda de fuentes y datos en archivos y bibliotecas, tarea a menudo dura, pero también gratificante por sus resultados y el reconocimiento que de los mismos han señalado otros especialistas en la materia.

A lo largo de años, la autora ha ido publicando estudios monográficos sobre asambleas concretas o temas relacionados con el clero que fueron tratados en Cortes, como el Cuaderno de peticiones del concejo burgalés de 1377, la participación del arzobispo D. Gómez Manrique en la elaboración del Ordenamiento de Toledo de 1366, las supuestas Cortes de San Esteban de Gormaz de 1394 y de Toro de 1398, el Ayuntamiento celebrado en Gibraltar a mediados del siglo XIV, los enfrentamientos entre concejos y clero en el ámbito de las Cortes, la imagen del Pontificado en Castilla a través de los Cuadernos de Cortes o la conflictividad entre clérigos y laicos en ese ámbito institucional.

En este libro retoma la cuestión de la participación del clero en las Cortes, pero desde luego con un bagaje y conocimientos enriquecidos por años de trabajo y reflexión que la Dra. Arranz ha dedicado a estos temas y a otros que, sin tener una relación directa con ellos, poseen una notable importancia y muestran la solidez de su formación; como sus trabajos sobre las elecciones episcopales, la excomunión, el celibato eclesiástico, el episcopado y la guerra o los goliardos.

Las principales dificultades encontradas para la elaboración de este libro son la amplitud geográfica y cronológica abarcada en el estudio, la dispersión de las fuentes, la parquedad de noticias halladas en muchos archivos eclesiásticos y también la necesidad de clarificar la terminología, así como de reconstruir las diversas Asambleas del Reino que se celebraron para conocer con mayor exactitud la presencia y actuación del clero en las mismas, comprobando no sólo las Actas, Ordenamientos y Cuadernos publicados, sino también las noticias recogidas por cronistas e historiadores de los siglos XVII al XIX.

Por este motivo, uno de los capítulos o partes del libro se dedica precisamente a realizar una propuesta de metodología para abordar el estudio de la presencia

del clero en esta institución. Y en él se analiza desde la diferencia entre Cortes y Ayuntamientos, a los motivos que movieron a los reyes en los diferentes momentos a convocar estas asambleas o los motivos por los cuales acudían a ellas los miembros del clero.

Otro de los apartados aborda la visión de la historiografía contemporánea acerca de las Cortes castellano-leonesas. Pero la parte más extensa y sustanciosa se dedica a la reconstrucción documental de las Cortes y a la evolución de la participación del clero en las mismas, dividiendo este largo análisis en cinco fases, no homogéneas en cuanto al número de años de cada una de ellas, pero caracterizadas por unos rasgos comunes desde el punto de vista analizado y que la autora justifica plenamente.

Es interesante también comprobar cómo la Dra. Arranz ha sabido relacionar la celebración de estas asambleas con los acontecimientos de cada momento concreto, ya que no es posible aislar la institución de los avatares de la historia política, que condicionaron o fueron fruto de dichas reuniones. Ello puede explicar la actuación de cada estamento, la mayor o menor presión ejercida por cada uno de ellos o su indiferencia y, por tanto, ausencia.

Las magníficas conclusiones sintetizan las cuestiones analizadas a lo largo del estudio, como cuáles fueron los prelados más asiduos a las reuniones, el motivo de la presencia del clero, las alianzas establecidas o su actuación ante la votación de servicios e impuestos, y otros temas a los que se realizan aportaciones novedosas.

Este valioso libro se completa con la publicación de un apéndice documental que recoge 65 documentos y noticias de reuniones de Cortes, en relación con la participación del clero. Debo insistir en la importancia de este apartado, ya que los textos transcritos íntegramente permanecían inéditos hasta el momento, lo cual, unido a la cuidada presentación de los mismos, enriquece aún más el estudio.

MARGARITA CANTERO MONTENEGRO
Universidad Complutense de Madrid

José Luis BARRIOS SOTOS, *Vida, iglesia y cultura en la Edad Media. Testamentos en torno al cabildo toledano del siglo XIV*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 2011, 416 pp. ISBN 978-84-8138-919-7.

La presente monografía nos ofrece una serie de perfiles biográficos de diversos personajes que vivieron en la ciudad de Toledo durante el siglo XIV, y que tienen en común el hecho de que sus testamentos se han conservado en el archivo del cabildo de la catedral de esta capital castellana. Por razones fáciles de comprender, dichos individuos mantuvieron algún tipo de relación con el mencionado cabildo, aunque no todos ellos fueron clérigos miembros del mismo, sino que también se cuentan entre ellos varios laicos y clérigos de las parroquias, por lo que no nos encontramos ante una monografía sobre el cabildo toledano propiamente dicha.

En total son 17 los personajes que desfilan por las páginas de este libro, y entre ellos nos encontramos con individuos de perfiles socioeconómicos muy diversos, en su mayoría varones, aunque también se incluyen tres mujeres. Cabe adscribirlos a una amplia gama de grupos sociales, al estar representados desde los clérigos

de más alto rango, con dos deanes, dos arcedianos y tres canónigos, hasta los simples criados, pasando por los miembros de la nobleza y los clérigos de modesta posición. Como consecuencia, el panorama que se nos ofrece tiene bastante de impresionista, pues ha sido el simple azar en la conservación de la documentación el que ha decidido la inclusión de los personajes en esta galería de retratos, que por lo tanto no puede aspirar a presentarse como reconstrucción completa y sistemática de la sociedad toledana del siglo XIV, ni tampoco de un sector determinado de la misma, como pudiera ser el clerical. El libro realiza por supuesto una valiosa aportación a dicha tarea, al proporcionarnos un abundante material prosopográfico susceptible de ser utilizado en posteriores estudios que tomen en consideración una base documental más amplia. Pero, a fin de llegar a conclusiones más seguras, entendemos que resulta imperioso llevar a cabo dichos estudios, orientándolos de forma más decidida hacia la obtención de una visión global, que no se base en una mera yuxtaposición de las reconstrucciones de varios casos particulares, por muy ilustrativos que éstos se puedan considerar.

El autor, en efecto, se deja llevar en exceso en su proceder metodológico por el riguroso seguimiento de las sendas que marcan los documentos, con el resultado de que lo que termina ofreciéndonos no pasa de constituir una mera yuxtaposición de biografías, o, más bien, de análisis de casos singulares sin evidentes conexiones entre sí. Buena prueba de hasta qué punto ocurre así la tenemos en el hecho de que no estructura su exposición en función de criterios que ayuden a percibir el contexto global en el que se enmarcan las trayectorias individuales objeto de análisis, sino que se limita a ordenar éstas en función de la fecha del testamento que proporciona la base para su reconstrucción.

Pese a todo, debemos tener presente que en los archivos de la Corona de Castilla la documentación del siglo XIV no es abundante, y que la pérdida de los protocolos notariales en la mayor parte de los casos, en notorio contraste con lo ocurrido en los reinos de la Corona de Aragón y en otras partes de Europa, como la Francia meridional y las ciudades del norte de Italia, ha conllevado que los testamentos procedentes de dicha centuria todavía sigan resultando en términos relativos poco numerosos. Por consiguiente el aprovechamiento intensivo de archivos que pueden considerarse privilegiados por la gran cantidad de documentación conservada, como el de la catedral de Toledo, es digno de aplauso. Y por esta razón entendemos que la publicación del presente libro constituye una valiosa aportación al avance de nuestros conocimientos sobre la sociedad castellana del siglo XIV, porque da a conocer un conjunto documental de notable interés, que proporciona material de extraordinario valor para los interesados en el estudio de esta parcela de la historia. Los testamentos que proporcionan la base documental para esta monografía aportan abundante información sobre muy variados aspectos de la realidad social de la ciudad de Toledo en la centuria del trescientos. Y el hecho de que tal género de documentos no abunde en los fondos del siglo XIV de los archivos castellanos, les confiere un interés adicional. No nos cabe duda, por tanto, de que los medievalistas interesados por la Castilla bajomedieval encontrarán en este libro material en abundancia de utilidad para sus investigaciones.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Francisco de Paula CAÑAS GÁLVEZ, *Burocracia y cancillería en la corte de Juan II de Castilla (1406-1454). Estudio institucional y prosopográfico*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2012, 1 folleto de 30 pp. + 1 Cd.Rom (Acta salmanticensia. Estudios históricos & geográficos; 147). ISBN 978-84-7800-221-4.

A pesar de ser varias las obras historiográficas que han tenido como objetivo principal el conocimiento del aparato burocrático gestado al albor del desarrollo monárquico, son muchos los aspectos que aún quedan por precisar en el ámbito de la Corona castellana. En este sentido, el trabajo del profesor Cañas Gálvez resulta esclarecedor y supone una aportación de excepcional valor para el conocimiento de aquellas personas que, desde el plano administrativo y organizativo, mantuvieron una estrecha relación con la institución monárquica. Para ello, el autor se ha centrado en el reinado de Juan II de Castilla, motivo por el que abarca la primera mitad del siglo XV. Esto le permite ser testigo de un periodo de gran complejidad política y, en paralelo, acercarse a las estrategias de ascenso y consolidación que intentan emprender los distintos oficiales de la cancillería regia, así como, en ocasiones, observar la caída en desgracia de estos oficiales. Una empresa, efectivamente, arriesgada, tanto por la cronología que abarca como por el gran volumen de documentación consultada que, en todo caso, Francisco de Paula Cañas Gálvez resuelve con gran maestría y claridad expositiva.

Sirviéndose de los fondos de una gran variedad de archivos, diversas colecciones documentales y tratados de la época, tales como las *Partidas* alfonsíes, la obra del infante don Juan Manuel o el *Libro de la Cámara* del príncipe Juan de Fernández de Oviedo, se presenta al lector la evolución de la Cancillería regia, en primer lugar a nivel institucional pero también individual, gracias al ejemplo de aquellos que actuaron como motor de la misma. El presente estudio queda dividido en dos grandes bloques; mientras el primero de ellos se centra en el origen y la evolución de los oficios burocráticos, así como en las subcategorías que se engloban en cada uno de ellos, el segundo queda dedicado a la exposición, mediante el método prosopográfico, de las trayectorias vitales de aquellos hombres que estuvieron al servicio de la Corona castellana. La primera parte refleja la elaboración de un exhaustivo análisis tipológico de las categorías de cada uno de los oficios cancellerescos, a propósito de los cuales Cañas Gálvez se remonta, en muchas ocasiones, más allá del reinado de Juan II e, incluso, de la dinastía Trastámara. De este modo aclara las causas que motivan la desaparición y posterior reaparición de determinados oficios, como ocurre en el caso del "Canciller de la Poridad" durante la minoría de Alfonso XI de Castilla. El trabajo de Cañas Gálvez es, por tanto, mucho más que el análisis de un reinado concreto, es el reflejo de la evolución histórica del aparato institucional que sustentará posteriormente las bases del Estado Moderno.

El autor consigue, de este modo, adentrarse en la relación de los oficiales burocráticos con el marco social y político en el que desarrollaron su actividad profesional, poniendo el acento en el análisis biográfico de éstos. Por esta razón resulta de especial utilidad el catálogo prosopográfico en el que vuelca toda la información que se ha conservado de los oficiales que estuvieron al servicio de la burocracia de Juan II. Cañas Gálvez recoge, cuidadosamente, la vinculación de todos ellos con las diferentes casas reales (la del rey, la reina o el príncipe), con otros señores del reino,

o su participación en el gobierno urbano, en calidad de regidores, además de rastrear sus orígenes familiares o las estrategias matrimoniales que ponen en marcha. Fruto de esta búsqueda es posible apreciar la elevada formación y aptitudes de este personal para desempeñar oficios relacionados con la gestión, gobierno y administración del reino, gracias a su versatilidad y altos conocimientos jurídicos. A propósito de esta colección de oficiales, Cañas Gálvez pone en valor la confianza regia que es depositada en ellos y que propicia su carrera como embajadores del monarca castellano en los más diversos escenarios, así como la sujeción de sus puestos y privilegios a los vaivenes políticos.

Una vez más, el profesor Cañas Gálvez da muestras de su incansable esfuerzo a la hora de desentrañar parcelas del conocimiento de la corte bajomedieval castellana todavía no bien conocidas, mientras su depurado estilo a la hora de procesar la documentación consultada y presentar conclusiones facilita la asimilación de la información. Cancilleres, notarios, refrendarios, escribanos y contadores, entre otros, desfilan ante el lector como piezas de un complejo y eficaz engranaje, que supo adaptarse a las necesidades monárquicas para afianzar su autoridad indiscutible a la cabeza del reino. Así pues, no cabe duda de que este estudio acerca de la burocracia y la cancillería de Juan II será un pilar fundamental de cara al conocimiento de las estructuras organizativas de la monarquía castellana y una obra de obligada consulta para futuros trabajos relacionados con el ámbito del poder cortesano.

DIANA PELAZ FLORES
Universidad de Valladolid

Rafael CORNUDELLA (dir.), *Catalunya 1400. El gòtic internacional*, Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya, 2012, 278 pp. ISBN 978-84-8043-248-1.

Catalunya 1400. El Gòtic Internacional és el títol del catàleg d'una exposició que, amb el mateix nom, es va poder visitar al Museu Nacional d'Art de Catalunya (Barcelona) entre el 29 de març i el 15 de juliol de 2012. Hom va trobar a faltar la presència a la mostra d'algunes de les peces més importants de la producció artística catalana d'aquella època, obres conservades en museus estrangers. Diguem-ho amb totes les lletres: sobretot, el *Sant Jordi matant el drac* de l'Art Institute de Chicago. Ja s'ha explicat moltes vegades que l'obra no va ser prestada i que, per tant, no es pot responsabilitzar el MNAC d'aquesta absència. En tot cas, els estudis del catàleg en parlen a bastament i, a més, sí que van viatjar fins a Barcelona els compartiments del retaule de Sant Jordi que es conserven al Louvre. El cert és que, posats a demanar, també es podrien haver inclòs exemples de pintura valenciana, mallorquina i aragonesa que completessin una imatge del gòtic internacional a la Corona; o mostres d'art europeu que ajudessin a comprendre el marc. Però l'elecció és lícita i queda ben marcada al títol: *Catalunya 1400*. Amb tot, val a dir que més enllà de la tria de les peces, exposició i publicació reflecteixen clarament una doble vocació, europea i local, ja que ambdues pretenen explicar l'art de Catalunya des del coneixement del que succeïa al continent, especialment a la França septentrional i els Països Baixos, d'una banda, i als centres artístics toscans, de l'altra.

El gruix dels estudis es dediquen a les arts del color, la pintura, la miniatura, el brodat i, en molt menor mesura, el tapís. Són obra del comissari de l'exposició, Rafael Cornudella, i els seus col·laboradors Guadaira Macías i Cèsar Favà, a part de la intervenció de Guillaume Kientz, María del Carmen Lacarra, Santiago Alcolea, Francesca Manzari i Christopher de Hamel en unes poques fitxes de catàleg. A banda de tenir en compte la bibliografia i la documentació publicada sobre la pintura i la miniatura gòtiques, aquests textos es basen sovint en l'anàlisi estilística i, en conseqüència, proposen hipòtesis sobre influències i atribucions d'autoria, de vegades concordants i altres vegades discordants respecte a les formulacions plantejades en el passat per altres autors, formulacions que ja podem considerar clàssiques dintre de la nostra historiografia artística. Potser l'atribució que ha suscitat més interès, per la qualitat de les peces i la rellevància dels artífexs, és la dels models pictòrics del frontal i el tern del Sant Jordi de la capella del Palau de la Generalitat de Catalunya, peces brodades pel taller d'Antoni Sadurní que es vinculen al "disseny" de Bernat Martorell.

L'orfebreria que es consumia al Principat (i a la Corona) a l'entorn del 1400 s'estudia en un text i cinc fitxes catalogràfiques de Joan Domenge, alhora que en tres escrits més breus de Joan Duran-Porta i Kristin Kennedy. En aquest apartat que es dedica a l'objecte artístic se subratlla la rellevància de les obres parisenques d'aquesta època, fins al punt que la historiografia recent ha plantejat aquest interrogant: *art parisien ou Gothique international?* Segons Domenge *la pregunta és del tot escaient si s'aplica a la producció sumptuària, car la primacia de la capital francesa, com a centre de creació i comerç dels émaux sur ronde-bosse d'or, sembla a hores d'ara indiscutible*. Per destacar una de les peces exposades, podríem citar el que alguns documents anomenen "bajoca", és a dir, una tavella d'or amb cinc perles a l'interior que havia estat considerat una donació del gremi dels hortolans a la custòdia de la catedral de Barcelona; Domenge la relaciona amb una joia emblemàtica, en forma de tavella de ginesta, procedent precisament de París.

Amb la intervenció en les fitxes catalogràfiques de Pere Beseran, Cèsar Favà i Montserrat Macià, l'estudi sobre l'escultura del gòtic internacional a Catalunya és responsabilitat de Maria Rosa Terés. El leitmotiv d'aquesta aportació torna a ser el marc de les corts europees i l'impacte de les seves produccions artístiques en una Catalunya en què –segons Terés– Barcelona exercí de capital no només econòmica sinó també artística: a la Ciutat Comtal hi treballaren els que en aquest estudi són anomenats "capdavanters", és a dir, els principals protagonistes de la renovació artística que es produí en l'escultura catalana vers el 1400, l'imaginaire Pere Sanglada i el pedrapiquer Arnau Bargués. A part, es repassa breument la nòmina d'escultors locals que es formaren en les obres barceloneses encapçalades per aquests grans mestres, i es valora l'aportació dels escultors forans que recalaren a la Catalunya del final del segle XIV i l'inici del XV.

El catàleg de l'exposició inclou també un capítol dedicat a l'arquitectura, tot i que –lògicament– a la mostra pròpiament dita no hi va haver cap espai expositiu dedicat a les construccions d'aquesta època. A més, com deixa ben clar Marià Carbonell en començar el seu estudi, *la història de l'arquitectura no és sempre coincident, ni del tot divergent, ni ben bé simètrica, ni rígidament paral·lela a la història de les arts figuratives i de l'objecte. Llur relació, abusant d'una metàfora biològica, recorda més aviat l'estructura molecular de l'ADN dels organismes vius, una doble cadena helico-*

idal al voltant d'un mateix eix, el temps, però en el nostre cas variant diacrònicament les seqüències del codi genètic, és a dir, de la realitat històrica. Els constructors i els seus clients tingueren comportaments inercials basats en el prestigi de la tradició, de la confiança en les tècniques que havien demostrat la seva efectivitat, i cal tenir en compte el ritme “relativament pausat” dels processos constructius dels grans edificis, cosa que ha comportat que algunes categories classificatòries útils a l'hora d'anomenar els episodis historicoartístics hagin resultat *un fracàs estrepitos quan s'han volgut aplicar de forma automàtica a l'arquitectura.* És a dir, que *la denominació de gòtic internacional aplicada a l'arquitectura ha tingut escassa fortuna crítica.* Tanmateix, l'aparició del text –que repassa l'ús de les voltes estrellades, les traceries calades i altres elements que apareixen a la nostra arquitectura dels segles XIV i XV– ajuda a completar una visió general de les arts a la Catalunya del 1400, que és bàsicament el que es pretenia.

El volum es clou amb la bibliografia citada i, abans, amb els estudis tècnics de les peces –el frontal i una dalmàtica del tern del Sant Jordi de la capella de la Generalitat i l'escultura de Sant Pere del retaule major de l'església de Cubells– que van ser restaurades amb motiu de l'exposició, textos que van signats per Luz Morata, Carme Masdeu, Núria Oriols i Núria Prat.

JACOBO VIDAL FRANQUET
Universitat de Barcelona

Rafael CORNUDELLA, Cèsar FAVÀ, Guadaira MACÍAS, *El gòtic a les col·leccions del MNAC*, Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya - Lunwerg, 2011, 220 pp. ISBN 978-84-8043-240-5.

En certa manera el llibre *El Gòtic a les col·leccions del MNAC*, escrit bàsicament per Rafael Cornudella, Cèsar Favà i Guadaira Macías, està relacionat amb la remodelació de l'exposició permanent d'art gòtic del Museu Nacional d'Art de Catalunya (Barcelona), inaugurada el mes de maig de 2010, malgrat que no es tracta d'una guia, a la manera de les que es van fer a la dècada de 1990 també com a resultat de l'organització, en aquell cas, de les col·leccions de romànic i gòtic.

Segons indica R. Cornudella, responsable de l'esmentat projecte expositiu, el que s'ha pretès amb aquesta publicació ha estat *recollir amb honestedat i esperit crític les aportacions dels especialistes que ens han precedit o que avui continuen contribuint, des dels museus i les institucions acadèmiques, al coneixement i la interpretació de l'art medieval català, sense renunciar a expressar punts de vista nous sempre que ens ha semblat oportú, per oferir al lector un relat historicoartístic que gravita sobre l'art català i que es recolza en les obres exposades a les sales del MNAC, tot explicant-les en llur context hispànic i europeu.* De fet, gràcies a les peces que el museu barceloní conserva de diversos territoris de l'antiga Corona d'Aragó, el text també incideix sovint en el que succeïa als regnes d'Aragó i València.

El llibre s'organitza segons una estructura clàssica basada en la cronologia i la teoria dels estils, amb especial protagonisme de la pintura. En primer lloc s'estudia la del primer gòtic; a continuació, es tracta l'italianisme en la pintura del segle XIV;

després, la del gòtic internacional; i finalment s'analitza el desenvolupament d'aquesta tècnica artística després de Jan van Eyck. A l'escultura se li dedica un capítol a part, de la mateixa manera que es fa amb l'orfebreria i les arts decoratives, text aquest darrer signat per Joan Duran-Porta. El volum es clou amb una molt breu bibliografia orientativa.

JACOBO VIDAL FRANQUET
Universitat de Barcelona

Coral CUADRADA, *El llibre de la pesta*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2012, 303 pp. ISBN 978-84-232-0767-1.

El *Llibre de la pesta* de Coral Cuadrada, profesora de Historiografia e Historia de las Mujeres en la Universitat Rovira i Virgili (URV) de Tarragona, es una síntesis de alta divulgación sobre el impacto de la peste en el Occidente medieval cristiano.

De redacción ágil y ambición interdisciplinar, la obra se organiza en ocho capítulos. El primero (“D’antuvi”) sirve de introducción al contexto histórico del relato. En los seis capítulos siguientes se repasan sucesivamente los principales rasgos demográficos y epidemiológicos (“Vida i malaltia”), los saberes y prácticas sanitarias en torno las enfermedades infecciosas (“La medicina”), la difusión y rasgos clínicos de la Peste Negra (“La mort negra”), las reacciones sociales de todo orden suscitadas por la peste (“Les reaccions de la gent”), las respuestas de las autoridades políticas y sanitarias (“La intervenció pública”) y, finalmente, el impacto de la peste en el imaginario colectivo y su reflejo en el arte y la literatura (“Món vell, món nou”). En el último capítulo, de carácter epilógico, la autora expone sus reflexiones sobre varias y dispares cuestiones que buscan subrayar la actualidad del tema: desde la pervivencia histórica de la peste y otras enfermedades catastróficas a resultas de la pobreza y el hambre que siguen atenazando a una parte significativa de la humanidad en distintos continentes, hasta la invención literaria de una epidemia de peste que Albert Camus ambientó ficticiamente en el Orán colonial francés del siglo XX.

Apoiado en una bibliografía internacional amplia y variada, el relato de Coral Cuadrada se acompaña de abundantes citas textuales procedentes de un amplio arsenal de fuentes históricas, principalmente medievales italianas y catalanoaragonesas, a través de las cuales se da voz a los actores del drama, ganando con ello la obra una mayor expresividad. Dicho esto, sorprende en un libro plagado de citas textuales la ausencia de referencias que faciliten la localización de las mismas; más aún, tratándose de un libro de cuidada factura editorial, que incluye un buen índice analítico y toponomástico, y numerosas ilustraciones artísticas, a cargo de Marute, de notable interés.

JON ARRIZABALAGA
Intitució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Enrico FAINI, *Firenze nell'età romanica (1000-1211)*, Firenze, Leo S. Olschki, 2010, 441 pp. ISBN 978-88-222-5941-1.

La ciutat de Florència, entre els anys 1000 i 1200, que és objecte d'estudi en l'obra d'Enrico Faini, compta amb l'important avantatge de tenir un riquíssim arxiu, del qual l'autor d'aquest llibre ha fet ús de 5.255 pergamins, per tal d'aprofundir sobretot en dues temàtiques fonamentals que marquen aquesta obra: en primer lloc, la transformació radical de la societat urbana florentina entre els segles XI i XII, amb l'adquisició d'una importància extraordinària dels nousvinguts a ciutat, provinents dels camps del redós, a la vegada que es redueixen els grans propietaris de patrimoni i l'antiga noblesa. En segon lloc, a través d'un nou llenguatge polític, que reflecteix la consolidació de noves formes d'organització social, que duren a marcar cada vegada diferències més grans entre el món de la ciutat i el món camperol. Aquestes dues idees centrals de l'obra de Faini s'exposen a través dels quatre grans capítols en què està dividida l'obra, i s'han de posar de relleu de forma singular.

El naixement de la identitat ciutadana florentina, a través de la memòria reflectida en els annals i en les pròpies institucions ciutadanes, així com la memòria difusa que es reflecteix en nombroses testimoniances particulars sobretot al llarg del segle XIII, posa en la ploma de l'autor l'evidència que sobretot el *Duecento* és el moment crucial per ubicar la presa de consciència col·lectiva d'un sentiment comú de pertinença. L'estudi del territori, així com de l'estreta relació entre el camperolat i la ciutat, ajuden a entendre el ràpid creixement demogràfic dels segles XI-XII, com també la ruptura i trencament de les antigues propietats en mans de la noblesa florentina, ara repartides entre la incipient burgesia, tota vegada que els nous rics cerquen d'invertir en la propietat rural de l'entorn. El valor de l'espai rural així com el ritme dels canvis de propietaris, i la rendibilitat de les terres o el control de la pagesia, són altres aspectes destacats d'aquest capítol. En estreta relació amb el capítol precedent, el següent, dedicat a la societat florentina i els canvis que s'hi operaren al llarg del segle XII, pot considerar-se el bloc central i més important de l'aportació d'Enrico Faini. En ell observem la formació, configuració i definició del grup de *cives*, així com l'emergència d'uns nous valors ciutadans, fins i tot de l'orgull cívic dels primers florentins, a través d'uns exemples concrets i ben documentats, que permeten interrelacionar gent del camp i gent de la ciutat, així com constatar els diferents vincles que es van configurant entre uns i altres al llarg del mateix segle XII. Especial interès té l'estudi del que denomina *società delle torri*, que s'imposa a partir de 1150, així com el control que el grup social que s'identifica amb la fortalesa urbana fa de l'espai urbà i àdhuc dels ponts i, per tant, dels accessos a la ciutat. No menys interessant és l'atenció que dedica a l'aparició i generalització del crèdit, ben i extensament documentat d'ençà l'inici del segle XII, com també a l'actitud de l'aristocràcia urbana i dels terratinents rurals envers aquesta pràctica, que lliga i vincula però a la vegada també actua com a motiu de menyspreu envers qui en fa eina per aconseguir riquesa i ascens social.

La bipolaritat de la ciutat, identificada posteriorment amb la catedral i el palau de la senyoria, permet construir el procés de consolidació de les dinàmiques polítiques i institucionals, a partir de les figures del bisbe Podo i del marquès Ugo que, a mitjans del segle XI, fixaran en la mentalitat i en la percepció dels florentins l'existència de dos pols. Tota vegada que la documentació eclesiàstica és més conti-

nuada i nombrosa, l'autor ha pogut veure a través dels bisbes dels segles XI i XII les aliances i les tensions entre el poder religiós i la burgesia emergent, així com la fixació i consolidació dels *consules civitatis*. L'administració de la justícia, però sobretot el seu control, com a element diferenciador de la ciutat i del seu poder autònom, a més del control de les fronteres, i la concepció i pràctica de la guerra contra els dissidents del propi territori o contra les faccions imperials, permeten explicar la ruptura de la vella noblesa ciutadana i l'emergència d'una altra de nova que junt a mercaders i artesans configurarà la *Firenze antica* que tant bé ens evoca Dante Alighieri a *La Divina Commedia* en el memorable cant XV del Paradís (vv. 97-129).

MONTSERRAT CASAS NADAL
Universitat de Barcelona

Jean-Louis GAULIN, Susanne RAU (dirs.), *Lyon vue d'ailleurs (1245-1800): échanges, compétitions et perceptions*, Lyon, Presses Universitaires de Lyon, 2010, 230 pp. ISBN 978-2-797-0925-2.

Ce recueil dirigé par Jean-Louis Gaulin et Susanne Rau fait suite à une session de la IXe conférence internationale d'histoire urbaine, tenue à Lyon du 27 au 30 août 2009, et se propose d'étudier la ville de Lyon "vue d'ailleurs". Comme le souligne Jean Rossiaud dans sa préface, cette étude est d'autant plus novatrice que la cité lyonnaise est au cœur d'une historiographie "lugduno-centriste", partagée entre une vision mythologique et laudative de la ville et une image négative tout aussi dénuée de nuances. L'ouvrage veut étudier la ville dans ses relations avec d'autres cités européennes, que ce soit des relations d'échanges, de concurrence ou encore de subordination.

Dans leur introduction, Jean-Louis Gaulin et Susanne Rau expliquent leur projet de décrire la ville de Lyon comme un élément intégré à des réseaux et insistent sur la notion de perception. L'ouvrage se donne pour objectif d'étudier les réseaux urbains structurés par le grand commerce, de situer Lyon dans le système des échanges financiers et interurbains à la fin du Moyen Âge et à l'époque moderne et de montrer la vision qu'avaient de la ville ses partenaires extérieurs (à travers les sources iconographiques et artistiques, les textes ou les appréciations comparatives). Le champ est limité aux relations avec les métropoles ecclésiastiques et avec les villes de foires de l'Europe occidentale. Les acteurs du projet proposent donc une nouvelle perspective dynamique en renouvelant le regard sur des sources anciennes (correspondance consulaire, registres notariaux, etc.) et en faisant intervenir des ressources étrangères (archives des marchands et des sociétés de commerce, archives des principautés proches, etc.).

À l'introduction font suite dix contributions, réparties assez inégalement dans la chronologie retenue pour l'ouvrage: deux d'entre elles s'intéressent à la période médiévale et, dans les huit restantes, seules deux couvrent le XVIIIe siècle. Le volume est également illustré de huit planches, insérées entre les pages 160 et 161.

La première contribution, celle de Stéphane Bruneau-Amphoux (pp. 25-42), porte sur un événement particulier: le concile de Lyon de 1245. L'auteur s'intéresse à la perception du concile et de la ville par la chrétienté médiévale à travers

des sources italiennes, françaises et anglaises. Il étudie la résonance de l'événement dans les sources, ainsi que son association avec la ville, la géographie lyonnaise qui transparaît (notamment l'association de Lyon et du Rhône, alors que les Lyonnais considèrent la Saône comme le cœur de la cité) et s'intéresse à la ville comme capitale religieuse.

Fabrice Delivré (pp. 43-54) étudie également la dimension ecclésiastique de l'image de Lyon, cette fois liée à l'affirmation de son identité primatiale à travers la circulation de la formule *prima sedes Galliarum* frappée sur les monnaies. Il s'intéresse aux critiques contre les fondements de cette primauté et sur les voies de la diffusion de la légende du primat des Gaules à l'époque médiévale.

La transition entre l'époque médiévale et l'époque moderne est assurée par Christoph Oliver Mayer et son étude de la représentation poétique de "l'ami Lyon" (pp. 55-70). Il montre les trois temps de la représentation de Lyon à travers trois poètes: Maurice Scève, qui fait de sa ville natale l'objet de toutes les louanges, Clément Marot dont la poésie est marquée par un refus de glorifier la ville de façon traditionnelle et qui annonce la fin de la dominance poétique de l'école de Lyon, et Joachim Du Bellay, pour qui la défense de la langue française passe par une indifférence vis-à-vis de la cité.

Les quatre contributions suivantes s'intéressent à la perception de Lyon dans ses relations commerciales et financières avec le reste de l'Europe. Agnès Pallini-Martin étudie la présence et l'installation de marchands-banquiers florentins dans la ville, autour des familles Salviati et Gagliano, afin de mettre à jour les réseaux européens dont Lyon est le centre (pp. 71-90). Les relations entre les foires de Castille, notamment celles de Medina del Campo, et les foires de Lyon au XVI^e siècle font l'objet d'une contribution de Hilario Casado Alonso (pp. 91-108): il y montre que Lyon a un rôle central dans le commerce du livre et du papier en Castille, ainsi qu'un rôle d'intermédiaire dans les flux financiers entre la péninsule ibérique et le reste de l'Europe. En réponse, Ilaria Andreoli cherche à situer Lyon dans le réseau éditorial européen où l'Italie occupe une place majeure, de l'essor de l'imprimerie lyonnaise au XV^e siècle, lié à la renaissance des foires, à son déclin dans les dernières décennies du XVI^e siècle et l'émigration des libraires vers Genève (pp. 109-140). Enfin, Mark Häberlein se concentre sur les réseaux marchands de l'Allemagne du Sud, et plus particulièrement sur l'apprentissage des fils des patriciens allemands à Lyon, à travers la correspondance de Friedrich Endorfer fils, et sur la formation de réseaux de compatriotes dans la ville (pp. 141-159).

Les contributions de Delphine Estier et René Favier étudient d'autres points de vue. Delphine Estier s'intéresse au regard des artistes forains et étrangers sur la ville sur une large période (XVI^e-XVII^e), regard qui hésite entre une représentation réaliste dans la mouvance de la chorographie et une représentation rêvée, symbolique et quasi mythologique (pp. 161-180). René Favier, quant à lui, étudie la rivalité entre Lyon et le Dauphiné au XVIII^e siècle et la tutelle qu'exerçait la ville sur la région, tutelle dont il relativise le poids en montrant l'attraction pour Grenoble d'autres places commerciales comme la Suisse, Rouen ou Paris (pp. 181-192).

La dernière contribution, celle de Roberto Tolaini et Francesco Battistini, revient à une perception de Lyon dans les réseaux d'échanges avec l'Italie à travers l'étude du commerce de la soie du XVI^e au XVIII^e siècle: les deux auteurs travaillent

sur ces questions d'influence et de rayonnement jusqu'à la consécration de la suprématie lyonnaise dans le domaine au XVIII^e siècle.

Le recueil rassemble donc différents points de vue externes sur Lyon et propose à travers eux une vision plus nuancée de la ville que celle de l'historiographie lyonnaise qui passe d'une autocélébration à la critique virulente, sans étapes intermédiaires. Cité à la fois mythique et réelle, à la fois centre d'échanges et point intermédiaire dans un réseau européen dynamique, lieu de passage et terre d'accueil, cette "Lyon sur Rhône" décrite par des sources externes nous est révélée dans toute sa complexité.

FRÉDÉRIQUE LAUGROST
École Nationale des Chartes

Béatrice LEROY, *L'historien et son roi. Essai sur les chroniques Castellanes, XIVe-XVe siècles*, Madrid, Casa de Velázquez, 2013, 116 pp. (Essais de la Casa de Velázquez; 6). ISBN 978-84-96820-87-6.

El género cronístico ha sido protagonista, a lo largo de los últimos años, de un importante número de estudios que abordan, ya sea desde la perspectiva histórica o la filológica, las posibilidades que estas obras ofrecen para el investigador. En este sentido, la relación entre el monarca y su cronista es un aspecto fundamental de cara a la comprensión de la naturaleza y la función de este tipo de obras, y ése es, precisamente, el pilar maestro sobre el que se sustenta el último libro publicado por Béatrice Leroy. Las crónicas, promovidas y encargadas por los reyes a testigos directos de los acontecimientos, o en posesión de los documentos necesarios para conocerlos, son, además, nexos con el mundo clásico e instrumento de la exaltación de un brillante pasado y de la belleza de la retórica. Son, en definitiva, eslabón entre la tradición antigua y la literatura medieval, lo que redescubre al lector la importancia que juega para el historiógrafo conectar su realidad con el pasado, elaborar la memoria también desde las épocas más remotas, procurando atender, en todo caso, a la veracidad y al contraste de fuentes que precisa una obra de características semejantes.

A pesar de que, como señala la autora, su trayectoria investigadora haya girado en torno a otras parcelas dentro del ámbito historiográfico, en esta ocasión realiza una profunda inmersión en el mundo de las Crónicas bajomedievales castellanas con el fin de descubrir algunas de las claves que impulsaron su redacción. Tomando como hilo conductor la figura de algunos de los cronistas castellanos más representativos, la obra se estructura en un total de seis capítulos, que conducen al lector desde los orígenes mítico-heroicos de España, de la mano de las crónicas de Alfonso X el Sabio, hasta la manera en que se escribe la historia de un reinado a lo largo del siglos XIV y XV. El historiógrafo o cronista será, a lo largo de este recorrido, el encargado de crear memoria, de poner de manifiesto aquellas acciones que han de ser elogiadas por su valor y su relevancia, así como también ha de procurar que se recuerden los sucesos deplorables y erróneos, a fin de que éstos no se repitan de nuevo. A modo de ejemplo, la autora propone dos modelos de monarca antitéticos cuyos cronistas mantienen, no obstante, un nexo familiar que dota de una cierta continuidad a sus escritos, en cuanto

a sus planteamientos y a los parámetros que, a sus ojos, ha de reunir un buen gobernante. Se trata, por un lado, de la visión peyorativa brindada por el Canciller Pedro López de Ayala acerca del rey Pedro I y, por el contrario, el modelo del buen príncipe, que se materializa, a ojos de Fernán Pérez de Guzmán, en el infante Fernando de Antequera, futuro Fernando I de Aragón.

Este juego de opuestos conduce a la mención de la literatura especular gestada por parte de los propios cronistas en su intento de poner fin a la intervención en el gobierno de privados y favoritos, cuya actuación será motivo de crítica en sus escritos. La figura de Álvaro de Luna, Condestable de Castilla, será, a este respecto, paradigma de los efectos nocivos que produce en el reino un rey que no gobierna, lo que activa la irónica pluma de autores como Pedro Carrillo de Huate o Alonso de Palencia. Su obra refleja la importancia e intencionalidad de cada palabra en la elaboración del discurso y aviva la tarea fundamental que cumple el lenguaje. En su papel de retratista político, el literato se presenta, como señala la profesora Leroy, como un instructor del monarca que orienta el camino que ha de seguir su gobierno o las virtudes que ha de cultivar, mediante la reflexión acerca de otras personas, laicas o eclesiásticas, conocidas en la época. Así ocurre en el caso de las *Generaciones y Semblanzas* de Pérez de Guzmán o de los *Claros Varones de Castilla* de Hernando del Pulgar, cuyo análisis señala la importancia de esta obra como un manual del buen gobernante, destinado, en esta ocasión, a la reina Isabel I de Castilla.

Hay que destacar, finalmente, el gran esfuerzo de síntesis realizado por la profesora Leroy en la lectura, selección y traducción de textos al francés, tanto a lo largo del libro como en los dos anexos que se incorporan al final del mismo, que contribuyen a crear una atmósfera de cercanía al panorama cortesano medieval, desgranando los aspectos en torno a los que se articula la creación de los textos cronísticos desde la objetividad y el rigor que merece su estudio. Su brevedad favorece, en cualquier caso, la plasmación de una serie de conclusiones fundamentales, que logran acercar al lector a las motivaciones que impulsan la redacción del manuscrito, situarlo en su contexto social, político e ideológico, para contribuir, de este modo, a la reflexión que todo historiador ha de hacer sobre el sentido de la historia y así comprender con mayor claridad las características de cada campo de estudio en particular y, más aún, de la mentalidad de la época medieval en su sentido más amplio.

DIANA PELAZ FLORES
Universidad de Valladolid

Jorge MAÍZ, *Breve historia de los reinos ibéricos*, Barcelona, Ariel, 2013, 253 pp. ISBN 978-84-344-0580-6.

La obra que ahora reseño tiene un carácter muy particular, como particular es también la colección que la acoge: "Ariel Quintaesencia". La quintaesencia es la sustancia, y así en los catálogos de la editorial se indica la siguiente frase como leitmotiv de la colección: *lo bueno si breve...* Y en efecto, de esta manera reza el título de la obra de Jorge Maíz, *Breve historia de los Reinos Ibéricos*. En un atractivo formato

de bolsillo, la pretensión del autor y editores es llegar a los aficionados a la Historia que no sean grandes especialistas en la Edad Media. Se trata pues de una obra de alta divulgación, destinada a un público no académico. El autor sabe manejarse en ese terreno, ya que ha combinado sus tareas docentes en la Educación Superior y la Secundaria. En cualquier caso, navega en un difícil terreno, teniendo que dar por supuestos algunos conocimientos básicos que sería excesivamente prolijo detallar, y descendiendo a la explicación de otros que se consideran más avanzados o complejos.

En su introducción, el autor propone un viaje por los hechos memorables del pasado medieval hispano, pero también por la cotidianeidad de sus ciudades y “páramos rurales”. Citando luego a Fernand Braudel, Jorge Maíz deja clara su intención de equilibrar en su análisis aspectos de la historia política, social, económica y cultural. Equilibrio que también ha de buscar entre los espacios políticos hispanos, y que resulta igualmente complicado lograr. El propio autor asume como tarea la de seleccionar aquello que no se ha de contar, y que afecta especialmente a territorios periféricos como Portugal, Galicia o Navarra; según reconoce en la introducción.

En cuanto a la cronología, me parece acertada la selección de las tres últimas centurias medievales, que configuran un mundo de una cierta coherencia política y social: en primer lugar, se trata de una época de cierta estabilidad fronteriza entre los cuatro reinos hispánicos que la articulan de manera continuada, Portugal, Castilla, Navarra y la Corona de Aragón; en segundo lugar, en este marco temporal se puede observar el crecimiento del mundo urbano y de las actividades ligadas a él, a partir de una realidad urbana que ya comienza a estar asentada a comienzos del siglo XIII; y en tercer lugar, en todos los reinos se produce desde el siglo XIII una afirmación del poder monárquico que va en detrimento o en beneficio de otros poderes alternativos.

El objetivo final que propone Jorge Maíz es la creación de una síntesis amena, en la que selecciona todo aquello que es imprescindible para entender el medioevo hispano, pero sin apabullar con datos al lector. En definitiva, trata de buscar la esencia de la Historia Medieval de los Reinos Ibéricos y transmitirla de manera fluida. Anticipo que, a mi modo de ver, el objetivo se ha cumplido con creces.

Antes de comenzar con un análisis cuantitativo, vaya por delante la idea de que un índice más detallado podría contribuir a comprender mejor la obra, pues el autor utiliza una jerarquía de epígrafes más amplia y completa de la que se refleja en el sumario de la obra. Por ejemplo, donde el índice sólo indica “La crisis del siglo XIV”, el autor realiza una subdivisión en cuatro epígrafes diferentes: “La crisis agrícola”, “La gran peste negra”, “La problemática social y política” y “Persecución, intolerancia y expulsión de los judíos”.

Una sencilla aproximación cuantitativa puede arrojar luz sobre lo que podemos encontrar en esta síntesis. Si cuantificamos la obra en función de las páginas dedicadas a cada temática tendríamos dos bloques de historia política que ocupan en conjunto unas 85 páginas, un bloque socioeconómico de unas 79 páginas, y un último bloque de aspectos culturales que se reduce a 45 páginas. De este modo, el equilibrio cuantitativo está bastante logrado. También la parte correspondiente a la historia política está dividida casi con precisión quirúrgica entre los espacios de Castilla y Aragón (20 páginas respectivamente, más 8 páginas dedicadas conjuntamente al reinado de los Reyes Católicos). Los territorios que se ven más relegados son los musulmanes (9 páginas para ellos) y, sobre todo, Portugal y Navarra (5 páginas), que quedan olvida-

dos al final del siglo XIII y comienzo del siglo XIV, sin que sepamos qué fue de ellos en el tramo final de la Edad Media. Quizás ésta sería mi mayor objeción a una obra que en su título alude a los “Reinos Ibéricos”, y que no da continuidad a la historia de dos espacios políticos tan relevantes. Reconozco en cualquier caso que la dificultad de la tarea de selección de los hechos políticos es enorme, y que la opción de centrarse en las coronas de Castilla y Aragón es, en general, plenamente acertada.

Por otra parte, cada capítulo viene acompañado de una serie de recursos que facilitan la lectura: un listado de cinco o seis definiciones de términos, una recopilación de textos extraídos de fuentes primarias y bibliografía especializada (unos treinta en total) y, finalmente, una recomendación filmográfica y artística. Considero acertada la combinación de fuentes primarias que ilustran sobre las formas de expresión escrita de la época, con textos historiográficos que permiten profundizar en temas concretos, quizás más atractivos para un lector no experto. En cambio, en mi opinión, cabría lamentar la ausencia –entre los materiales complementarios de cada capítulo– de una pequeña cartografía histórica, que podría ayudar a comprender la dimensión territorial de algunos de los fenómenos explicados. Sin duda, en el futuro sería un recurso con el que enriquecer la obra, y que en blanco y negro podría no modificar el carácter breve y económico de la edición.

Más allá del análisis de los contenidos de uno u otro capítulo –sometidos al obligado recorte de información que impone el formato divulgativo del libro– creo que es necesario señalar el cuidado discurso de la obra, que permite al lector ir transitando de manera coherente y fluida de un capítulo a otro. Entiendo igualmente que uno de los esfuerzos del autor ha sido el de buscar la interpretación del Medioevo hispano huyendo de la enumeración de nombres y fechas, que en ocasiones suele dificultar tanto la lectura como la comprensión de un texto, y que además, suele ahuyentar a los lectores. Este objetivo se logra especialmente en los capítulos no dedicados a la historia política, si bien en los que sí narran acontecimientos políticos, el autor trata de contener –en la medida de lo posible– el aporte masivo de nombres propios y referencias cronológicas puntuales. Creo que quizás esta tarea podría haberse hecho más liviana si se hubiese entendido la historia política en un sentido más amplio, no sólo como una historia explicativa de hechos relevantes –lo cual no es de por sí un reto sencillo–, sino también como un análisis de aspectos conceptuales e ideológicos (simbología del poder, discurso político e identidad urbana) ligados al desarrollo de los poderes públicos. En los últimos años, la historiografía ha avanzado bastante en este terreno, y permitiría un acercamiento sintético al mismo. Sin duda, el crecimiento de las monarquías hispanas se comprende mejor a partir de su discurso político, y de los debates y contiendas ideológicas que surgen de la negociación –más o menos explícita– entre el rey y el reino. De nuevo reconozco la dificultad de abordar una síntesis de estos aspectos conceptuales, pero quizás podría tratarse de una vía interesante para enriquecer éste u otros textos similares en el futuro.

Para concluir, reitero que el objetivo de plantear una historia breve y amena de los reinos ibéricos está plenamente logrado en la obra. Para mí ha resultado una lectura agradable, cómoda y fluida, dotada de las imperfecciones y virtudes que exige el sintético formato. Aunque no se trata de un manual, no estaría de más que este libro se encontrase en las bibliotecas de algunos centros y profesores de Educación Secundaria, como ayuda en las tareas docentes. En especial ahora que la Edad Media

ha desaparecido de los planes de estudio del Bachillerato, y que su presencia en la formación del alumnado suele verse relegada a una revisión –también breve– durante el primer curso de la Educación Secundaria Obligatoria.

ÍÑIGO MUGUETA MORENO
Universidad Pública de Navarra

Alejandro MARTÍNEZ GIRALT, *El poder feudal, els seus agents i el territori. El vescomtat de Cabrera (1199-1423)*, Santa Coloma de Farners, Centre d'Estudis Selvatans, 2012, 124 pp. ISBN 978-84-937790-3-0.

Amb *El poder feudal, els seus agents i el territori...*, Alejandro Martínez treu a la llum un dels primers fruits d'un ampli projecte de recerca dedicat a l'estudi dels vescomtes de Cabrera, com se sap, un dels llinatges més destacats de l'aristocràcia catalana de l'època medieval. Aquesta monografia, publicada arran de l'obtenció de la V Beca de Recerca "La Selva", atorgada l'any 2011 pel Consell Comarcal de la Selva i el Centre d'Estudis Selvatans, tenia, doncs, uns propòsits concrets dins d'una investigació de més abast. Tal com exposa l'autor en la introducció, l'objectiu passava per explicar el procés pel qual els Cabrera consolidaren el seu domini sobre una població i un territori que s'estenia, molt a grans trets, per la meitat meridional de l'actual comarca de la Selva, els extrems nord-est del Vallès Oriental i del Maresme i el sud-est d'Osona. En efecte, fou un procés lent que, arrencant a les acaballes del segle XII, no culminà fins als segles XIII i XIV, i que a principis del segle XV continuava encara viu en alguns aspectes.

Abans de presentar de manera sumària el contingut del llibre, cal fer un parell de consideracions prèvies de cara a calibrar millor l'aportació d'A. Martínez. En primer lloc, com desgrana P. Orti al pròleg, l'estudi apareix enmig d'un panorama historiogràfic força desolador. Des dels treballs de síntesi de S. Sobrequés i Vidal, l'aristocràcia de la Catalunya medieval ha estat un tema més aviat desatès, per contrast amb altres regnes hispànics i europeus o, fins i tot, d'altres territoris de la Corona d'Aragó. I això malgrat l'innegable pes d'aquest grup en l'economia, la societat i la política del període. Així mateix, si fins fa pocs anys una de les principals barreres per al seu estudi podien haver estat les dificultats d'accés als arxius patrimonials de moltes d'aquestes famílies, els esforços realitzats per diverses administracions han permès que alguns dels més rellevants siguin consultables en format digital en diversos centres del principat. L'autor, precisament, basa una part important de la seva investigació en els fons de la Secció Cabrera i Bas procedents de l'Arxiu de la casa dels Ducs de Medinaceli, actualment digitalitzats i dipositats a l'Arxiu Municipal d'Hostalric. Ho completa, és clar, amb sèries documentals custodiades per arxius de referència a Catalunya.

Així les coses, al llarg de l'obra s'exposa com s'articulà la senyoria dels vescomtes de Cabrera sobre un territori i els seus habitants en els darrers segles medievals. En un primer apartat, s'introdueixen les línies mestres del procés pel qual els antics vescomtes de Girona assentaren el seu poder en diversos enclavaments, fins que quallà una demarcació senyorial mínimament compacta i, sobretot, percebuda així i identificada pels contemporanis com a vescomtat de Cabrera.

Amb el benentès que no podia reduir-se tot a una acció personal dels membres principals del llinatge, s'analitzen a fons els agents amb què comptaren. Així, d'una banda, s'observa com els vescomtes, en tant que senyors feudals, exercien, fonamentaven i legitimaven el seu poder i autoritat damunt de tot un conjunt de vassalls i, de l'altra, s'esgoten totes les possibilitats que ofereixen les fonts per identificar i descriure el paper dels individus a qui delegaren funcions, a saber, domèstics, oficials com ara veguers, procuradors generals, jutges ordinaris o notaris públics, i d'altres d'àmbit més local com els batlles i els seus assistents en les respectives corts. Finalment, s'aborda com es concretà l'arrelament de la nissaga als territoris que senyorejaven a través d'iniciatives d'atracció de les elits locals i dels membres destacats de les distintes comunitats vilatanes i rurals, de control dels possibles abusos dels agents i, en definitiva, de cerca, al mateix temps, de reconeixement de l'autoritat i de consens entre la població dominada. Tot plegat permet a l'autor argumentar que pels volts de 1400 els vescomtes de Cabrera veieren com se'ls vinculava clarament amb un territori, del qual se'ls considerava senyors naturals.

Un resum apressat del cos del treball segurament és suficient per intuir que els plantejaments que s'apliquen en l'estudi dels vescomtes de Cabrera i la seva terra constitueixen una veritable injecció de saba nova a la branca morta de la medievalística catalana en què, com hem apuntat, s'havia convertit l'estudi de l'aristocràcia de la baixa Edat Mitjana. L'autor beu de la bibliografia internacional més recent sobre temes com ara els conceptes de poder i d'autoritat, així com de la renovada línia d'estudis a propòsit dels àmbits curials de reis i d'aristòcrates. I té igualment present la bibliografia nacional i local sobre d'altres aspectes ineludibles, que van des de qüestions generals com la percepció del territori fins a les trajectòries particulars de determinats termes del vescomtat. En resum, estem tot just davant d'una primera entrega d'una recerca que realment promet.

ALBERT REIXACH SALA
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Raquel MARTÍNEZ PEÑÍN, *Análisis de la producción y distribución de la cerámica leonesa durante la Edad Media*, Oxford, Archaeopress, 2011, 391 pp. (BAR International Series; 2233). ISBN 978-1-4073-0795-4.

Se trata de un nuevo volumen, escrito en español, de los tan difundidos *British Archaeological Reports*, dentro de su serie Internacional, que se ocupa de la arqueología hispana. En este caso, referida a un período tan escasamente tratado como es el medieval. Dicha iniciativa es verdaderamente encomiable, en efecto, pero es una verdadera lástima que los editores, una vez más, sigan cuidando tan poco los distintos aspectos que todo libro debe poseer, tanto en sus aspectos formales como de contenido. Un ejemplo de ello es este trabajo, de título tan prometedor, pues síntesis sobre cualquier aspecto de la cerámica medieval de los reinos cristianos peninsulares son poco frecuentes.

Así, en lo meramente formal, la obra deja bastante que desear. La labor de maquetación es prácticamente nula, con enormes gráficos, figuras e ilustraciones,

en general, que ocupan medias páginas, o con fotos que no tienen la mínima calidad ilustrativa, exponiendo fondos totalmente oscuros, sin ninguna definición, con los diversos objetos –cerámicos y monetarios– fotografiados desde lejos y a un tamaño mínimo, etc. –por fortuna, los planos urbanos de León son de una mejor calidad–. Y a esa presentación, se añade la falta de la obligatoria referencia de bastantes de las citas del texto en la correspondiente relación bibliográfica final. Por tanto, ya sólo en lo externo, el resultado del trabajo es poco grato.

Entrando ya en algunos de los contenidos de la publicación, el desengaño también es considerable, pues bastantes de sus partes –tal como sucede en otros libros de la colección– son reproducción textual de otras publicaciones anteriores de la autora. Valga como ejemplo de ello la integración literal en el que ahora nos ocupa de un anterior libro, del año 2007¹, que, a su vez, ya había sido producto, también casi íntegro, de un artículo de ese mismo 2007².

Junto a este hecho, que consideramos poco afortunado, se recogen en él los resúmenes de varios informes inéditos correspondientes a intervenciones arqueológicas realizadas por arqueólogos locales en algunos solares de la capital leonesa. Solares que, para mayor carencia de la obra, no son, ni mucho menos, todos los que han sido objeto de excavación en el casco urbano. Por poner sólo un ejemplo, se deberían incluir los importantes materiales medievales, que ya han sido motivo de una detallada investigación³, procedentes de la excavación de Puerta Obispo, y no sólo referencias meramente tangenciales de los mismos; entre ellos sobresale un interesante lote de origen andalusí –un término, éste, que la autora nunca emplea para referirse a algunos materiales con este mismo origen encontrados en el Castro de los Judíos, y denomina como foráneos–. Por tanto, ¿cuál fue el criterio elegido para tomar los datos de unos solares y no los de otros? No se da ninguna explicación de este fundamental punto de partida en una obra con las pretensiones manifestadas en su título. Y el caso es que en los planos que se muestran del casco urbano de León aparecen muchos solares excavados –siendo más de una cincuenta–, aunque sabemos que hay más de los que se dice que poseen un horizonte medieval (planos 3 a 8). En definitiva, en los que se presentan en el trabajo, no se muestran gráficamente los fundamentos estratigráficos de apoyo –secciones y plantas acumulativas, árboles estratigráficos, etc.– con los que poder realizar después un estudio sobre la cerámica medieval encontrada en cada uno de ellos. Y abundando más en el problema fundamental, el sugestivo título del trabajo induce a pensar que va a tratar sobre el espacio leones, en su sentido más amplio, pero no. Así, teniendo como único argumento que *todos ellos cuentan con una secuencia estratigráfica cerrada y segura* (p. 137) –lo que no deja de ser un acto de fe,

¹ Raquel Martínez Peñín, *Estudio de la cerámica medieval del castro de los Judíos, Puente Castro (León). Campaña de 1999*, León, Universidad de León. Secretariado de Publicaciones, 2008.

² Raquel Martínez Peñín, *La producción cerámica medieval del Castrum Iudeorum. Puente Castro, León: análisis de los materiales de la campaña de 1999*, “Arqueología y Territorio medieval” 14 (2007), pp. 163-207.

³ José Avelino Gutiérrez, Fernando de Miguel, *La cerámica altomedieval en León: producciones locales y andalusíes de Puerta Obispo en VIII Congreso Internacional de cerámica medieval del Mediterráneo*, Madrid, Asociación Española de Arqueología Medieval, 2009, pp. 443-462.

pues ya se ha mencionado líneas atrás que los resúmenes de los informes carecen del necesario aparato gráfico de apoyo argumental–, se vuelven a presentar los materiales del Castro de los Judíos, un yacimiento periurbano de la ciudad de León, –que, como ya se ha dicho, fue objeto anteriormente de un libro y de un artículo–, los de sólo tres solares del casco histórico de León, los de otro del extrarradio de León y los de otros tres dispersos del ámbito provincial.

En cuanto a aspectos históricos básicos, por no entrar en más detalles, no se entiende, pues tampoco se razona, la creación del que denomina período suevo-visigodo, situado entre la Tardoantigüedad y la alta Edad Media. Y si fuera así, ¿es este período exclusivo de León o también aplicable en el resto de la Península? No se da ningún argumento.

Y en lo que respecta al estudio en sí de la cerámica y en aspectos tales como el de su análisis, es un nuevo ejemplo de ejercicio “estadístico” realizado con muestras no adecuadas o escogidas sin unos criterios tipológicos objetivos de partida. Es así, que nunca se menciona qué parte o partes de una pieza cerámica proporcionan una “morfología”, o cuáles son los parámetros para establecer un número mínimo de individuos dentro de una determinada “población” cerámica. Aunque no dejan de ser habituales estas aproximaciones en un trabajo sobre cerámica, siempre hay que insistir en ese tan frecuente error de partida, en el que se mezclan galbos, bases, bordes o asas, poseyendo todos un mismo valor estadístico, con lo que a cada uno de ellos se le considera representativo de un único recipiente cerámico. En definitiva, muy gráficamente, es como si una sola pieza cerámica fuera efectivamente sólo una, pero que si se rompiera en cien pedazos, al estudiar los fragmentos dispersos por todo un espacio, “surgieran”, de esa que en origen era una única vasija, cien nuevas “vasijas”. Necesariamente, en el análisis formal de la cerámica, cuando se trata de estudiar materiales fragmentados –aislados o secuenciados estratigráficamente– hay que tener un criterio valorativo sobre qué parte de un recipiente –análisis morfológico– puede ser el fundamento para realizar un estudio estadístico que se pueda aproximar de la manera más cercana posible a lo que fue la pieza original⁴.

MANUEL RETUERCE VELASCO
Universidad Complutense de Madrid

Alessandra PASOLINI (ed.), *I retabli sardo-catalani dalla fine del XV agli inizi del XVI secolo e il Maestro di Castelsardo. Atti delle Giornate di Studio (Cagliari, Cittadella dei Musei, 13-14 dicembre 2012)*, Cagliari, Janus edizioni, 2013, 219 pp. ISBN 88-7593-009-0.

El libro *I retabli sardo-catalani dalla fine del XV agli inizi del XVI secolo e il Maestro di Castelsardo. Atti delle Giornate di Studio* es el resultado de unas jornadas de estudio celebradas en Cagliari el 13 y 14 de diciembre de 2012, y publicadas en marzo de 2013. El libro realizado dentro del proyecto de investigación: *Studio dei*

⁴ Manuel Retuerce Velasco, *La cerámica andalusí de la Meseta*, Madrid, CRAN, 1998, vol I, pp. 27-34.

retabli pittorici del Quattro-Cinquecento in Sardegna attraverso analisi diagnostiche, dirigido por Alessandra Pasolini, se centra en el estudio histórico-artístico de la actividad pictórica en Cerdeña a finales del siglo XV y principios del XVI, periodo en el que se forja el rico patrimonio retablistico sardo. La publicación, dedicada a la pintura sobre tabla y a las relaciones entre Cerdeña y Cataluña bascula sobre la figura del anónimo maestro de Castelsardo, pero tiene la ambición de abordar desde un punto de vista amplio y multidisciplinar la abundante producción de estos años. La obra del maestro de Castelsardo refleja la multiplicidad de influencias en la isla de Cerdeña, la riqueza artística de los territorios del Mediterráneo occidental y la complejidad del estudio de esta etapa de transición.

Resulta estimulante y gratificante comprobar el interés del volumen por la variedad de temas y análisis reunidos en un libro de reducidas dimensiones, pero con imágenes a color y en blanco y negro. Se combinan trabajos de carácter más general, como los centrados en el maestro pintor de Castelsardo y el estado actual de las investigaciones al respecto (Maria Grazia Scano Naitza), la composición espacial en las pinturas sardas y catalanas (Joaquim Garriga), o la influencia del grabado en el ideario artístico sardo (Joan Bosch Ballbona); con artículos monográficos más concretos como el dedicado a los fondos dorados y motivos textiles del maestro de Castelsardo (Alessandra Pasolini), la revisión y actualización documental de los retablos sardos de este periodo (Mauro Salis), un estudio detallado del retablo mayor de Saccargia (Marrisa Porcu Gaias), o las técnicas pictóricas del maestro de Lluipià, en un examen comparativo con las del maestro de Castelsardo y otras pinturas coetáneas (Jean-Bernard Mathon). Por último, destaca el análisis de las restauraciones realizadas en conjuntos atribuidos al maestro de Castelsardo y su entorno (Lucia Siddi), y una revisión con documentación inédita de la pintura sarda a partir de la historiografía americana de principios el siglo XX (Enrico Pusceddu).

MATILDE MIQUEL JUAN
Universidad Complutense de Madrid

El Registro Notarial de Torres (1382-1400). Edición y estudios, Granada, Consejería de Cultura y Deporte - Archivo de la Real Chancillería, 2012, 220 pp. + 1 Cd-Rom. ISBN 978-84-9959-122-3.

La obra da a conocer el registro notarial más antiguo de Andalucía, que fue descubierto por M^a Antonia Carmona Ruiz en el Archivo de la Real Chancillería de Granada. El volumen en papel contiene los estudios históricos coordinados por M^a Luisa Pardo Rodríguez, a quien corresponde también la edición del registro y los índices. En el CD se incluyen los resultados del proyecto de restauración, así como la edición facsimilar del documento.

El primer estudio se debe a M^a Luisa Pardo Rodríguez, quien aborda el análisis diplomático del registro de Antón García, escribano público de la localidad jienense de Torres, reconstruyendo el proceso de trabajo a través de la materialidad del manuscrito, la forma de las notas de los 228 asientos, los ámbitos de escritura y los tipos documentales, junto con una semblanza biográfica del escribano.

A continuación, Carmen del Camino Martínez efectúa el estudio codicológico, textual y paleográfico del pergamino que sirvió de cubierta al registro de Torres, por tratarse de un fragmento en escritura visigótica que formó parte de un Misal plenario de rito romano, cuyas características materiales y gráficas obligan a fecharlo en el último cuarto del siglo XI o principios del XII.

Tras un recorrido por el devenir de Torres a partir del momento de su incorporación a Castilla, tras la conquista de Baeza, M^a Antonia Carmona Ruiz se sumerge en la historia de dicha localidad a través de la información que proporciona el registro de 1382-1400: el gobierno de la villa, la composición del concejo, el urbanismo, las actividades económicas, la violencia y las relaciones con las tierras vecinas.

Los estudios derivados de la restauración comienzan con la descripción que Teresa Espejo Arias hace de las características materiales del registro y el protocolo de actuación, aunque ciertas partes resulten reiterativas al reproducir algunas de las conclusiones de M^a Luisa Pardo y al asumir las observaciones codicológicas de Carmen del Camino relativas al pergamino que sirvió de forro. Francisco José Collado-Montero presenta el estudio colorimétrico, mientras que el análisis de los materiales ha sido realizado por un equipo interdisciplinar encabezado por Adrián Durán Benito. Por último, Ana M^a López Montes y otros tres autores tratan sobre la reproducción de la cubierta del registro notarial, y el facsímil digital realizado por Domingo Campillo García cierra la obra.

ELENA E. RODRÍGUEZ DÍAZ
Universidad de Huelva

José Ángel SESMA MUÑOZ, Juan ABELLA SAMITIER, *Las aduanas de las Cinco Villas a mediados del siglo XV*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2013, 166 pp. ISBN 978-84-92522-66-8.

La presente publicación de José Ángel Sesma Muñoz y Juan Abella Samitier forma parte de la colección de “Textos e Instrumentos para la Investigación” del grupo consolidado CEMA (Centro de Estudios Medievales de Aragón). En concreto, una buena parte de esta serie recoge estudios sobre las aduanas del antiguo reino de Aragón. En el volumen aquí expuesto, los autores analizan los registros aduaneros de la comarca de las Cinco Villas, en el noroeste de Aragón, limítrofe con el reino de Navarra.

Como es sabido, con la creación de las Generalidades en las cortes generales de Monzón de 1362-1363, comenzó a desarrollarse –por lo que aquí interesa– un sistema impositivo administrado por las Diputaciones de los diferentes territorios de la Corona. Con este tributo se gravaba la producción textil y su comercialización, así como la entrada y salida de mercancías por las distintas demarcaciones del territorio. Con ello, se pretendía establecer un sistema fiscal conjunto, aunque terminó por ser una institución diferenciadora de los territorios de la Corona. Así, las aduanas creadas en los siglos bajomedievales configuraron los límites del reino y la fijación de las mismas supuso el establecimiento de las fronteras político-económicas.

Para el tema que nos ocupa, conviene centrarnos en la *sobrecolida* de Jaca y en las *collidas* o *taulas* de las Cinco Villas, situadas en el Aragón occidental, entre

el Ebro y los Pirineos, colindante con el reino de Navarra. Para llevar a cabo esta publicación, los autores analizan documentación conservada en el Archivo de la Diputación de Zaragoza; en concreto el estudio se centra en diez registros con un periodo comprendido entre 1444 y 1450. Ello permite conocer –en palabras de los autores–, el tráfico mercantil entre Aragón y Navarra, conectando el Cantábrico y el Mediterráneo.

Pese a que las aduanas analizadas no soportaron un flujo mercantil tan elevado como otras ya estudiadas, resultan de interés para conocer el tránsito de mercancías y productos que discurrían por los caminos comerciales tradicionales de Jaca, Huesca y Zaragoza. Así, podemos atender tanto a la producción agrícola y ganadera, como a las materias primas y los bienes manufacturados: tejidos, zapatos, cueros, etc.

Una vez realizado el estudio introductorio, se nos presenta la edición de los diez libros de taulas, donde el *collidor*, generalmente un lugareño que conocía las técnicas de gestión y administración, anotaba el nombre del transportista, la mercancía, su coste y el gravamen impositivo, proporcionándonos información acerca de los agentes intermediarios, los precios de las mercancías y la carga fiscal soportada. Además permite clasificar el tipo de productos y mercancías que circulaban por estas aduanas, testimoniando la riqueza y diversidad comercial existente, como ya se ha puesto de manifiesto en numerosas ocasiones.

En suma, de nuevo una colección de estas características contribuye a la reconstrucción del rico sistema aduanero del reino –y por ende del mercado–, permitiendo contrastar la información disponible con la de otros territorios.

ESTHER TELLO HERNÁNDEZ
Institución Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Meritxell SIMÓ, *Jaume Massó i Torrents: la cançó provençal en la literatura catalana cent anys després*, Firenze, Fondazione Ezio Franceschini, 2012, 263 pp. (Corpus des Troubadours; 3. Études; 2). ISBN 978-88-8450-467-8.

L'autora d'aquest llibre es va guanyar un lloc en el panorama acadèmic el 1999 amb *La arquitectura del roman courtois en verso con inserciones líricas*, publicat per Peter Lang-Edicions Universitat de Barcelona. És des d'aquesta experiència filològica que, tal com anuncia el títol, hom revisa l'estudi sobre la recepció dels trobadors a Catalunya que Jaume Massó i Torrents va publicar el 1923. Simó reedita i comenta aquest treball des d'un control rigorós de la bibliografia més recent. El prefaci (pp. VII-X) ofereix una breu semblança de Jaume Massó i Torrents (1863-1943), activista cultural, poeta i narrador, que prioritza la seva faceta de filòleg romanista. La "Introducció" (pp. XIII-XLI) valora l'obra que es reedita, entesa com l'aportació acadèmica fonamental de Massó, tot i que aquest crític, el 1932, va produir el *Repertori de l'antiga literatura catalana. I La poesia*, que ha estat un text de referència fins a l'adveniment del *Repertori mètric de Jordi Parramon* (1992). Les 534 notes a peu de plana, que posen al dia totes i cada una de les afirmacions de Massó (pp. 3-206; vegeu també la bibliografia, a les pp. 207-249, i l'índex de noms, pp. 251-263), fonamenten l'estudi introductorio, que inclou estats de la qüestió ben documentats sobre: (1) la recepció catalana de la lírica trobadoresca, (2) els repertoris i les bases de dades sobre

poesia occitana i catalana, (3) els treballs recents sobre cançoners catalans i (4) els poemes narratius catalans amb insercions líriques. Les noves rimades amb citacions de trobadors, des de Ramon Vidal a Francesc de la Via, són el nucli de l'assaig de Massó (pp. 3-122) i suggereixen els comentaris més creatius de Simó (pp. xxx-xli). La conclusió és que *manca un estudi que insereixi aquests poemes col·lectius en un context romànic, atenent sobretot a les possibles connexions amb la literatura francesa* (p. xli). Cal aprofundir per aquest camí sense oblidar, però, de replantejar a fons el lloc comú –“generalment establert” l'any 1923 (p. 3)– de la submissió cega i servil dels poetes catalans als models trobadorescos i, per extensió, francesos.

LOLA BADIA
Universitat de Barcelona

Josep TORNÉ I CUBELLS, *Catàleg dels pergamins de l'actual arxiu del monestir de Poblet*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans - Facultat de Teologia de Catalunya, 2010, 327 pp. (Corpus scriptorum Cataloniae. Series D, Subsidia; 1). ISBN 978-84-92583-97-3.

Aquest Catàleg pobletà de Josep Torné és la versió en format de llibre d'un treball que ja va publicar el 2007 –amb un títol pràcticament idèntic– a la revista *Arxiu de Textos Catalans Antics* (26, pp. 7-282). L'única novetat que hi trobem és la inclusió, al final de l'obra, de diferents índexs (abans només apareixia un índex de noms de persona), ja que el text, tant el de la introducció com el dels registres dels documents, és el mateix en aquesta publicació de 2010. Es tracta de poc més de quatre-cents documents, ordenats cronològicament amb dates extremes compreses entre 1095 i 1758 (distribuïts, per segles, de la següent manera: segle XI, 1; segle XII, 28; segle XIII, 65; segle XIV, 46; segle XV, 89; segle XVI, 107; i segle XVIII, 3) i encara dotze documents més numerats a part –pel fet de constituir quaderns o llibres–, però amb un ventall cronològic igualment ampli.

Més o menys, una tercera part dels pergamins registats en aquest catàleg són de procedència monacal distinta a la de Poblet. Concretament, són documents que provenen dels monestirs cistercencs de Santes Creus i Veruela, a més de Trasobares –centre monacal de clarisses situat, com aquell altre, a l'Aragó– i del monestir cartoixà de Scala Dei. Probablement, hagués estat preferible configurar diversos apartats, posant tots aquests registres per separat, en comptes, doncs, d'haver-los col·locat barrejats enmig de tots els altres; una altra cosa seria saber, en cada cas, per quina raó aquests pergamins van anar a parar a l'arxiu de Poblet.

El primer document registat resulta ser un trasllat del 1407 de la famosa butlla apòcrifa d'Urbà II *Tuae dilectissime*, en virtut de la qual aquest papa hauria concedit al rei Pedro I d'Aragó, i a tots els seus successors, els drets i rendes sobre les noves esglésies que poguessin fer bastir als seus dominis, i especialment a les terres conquerides als sarraïns, com fou el cas del regne de València. No té res de sorprenent que els monjos de Poblet volguessin tenir-ne una còpia, tenint en compte els dominis i drets que el monestir posseïa en aquell regne. Sigui com sigui, és una prova més de l'àmplia difusió que tingué aquest pseudoprivilegi papal al llarg dels segles.

A banda d'aquest i d'altres documents pontificis, en aquesta recopilació hi trobem una gran varietat de tipologies documentals, com ara privilegis, cartes reials, estatuts i comissions del capítol general cistercenc, decrets de visita, actes capitulars, cèdules de professió i d'oblació, nomenaments, guiatges, dispenses, concòrdies, sentències, donacions, testaments, vendes, inventaris, establiments emfitèutics, èpoques, etc. Ara bé, no hi figura cap índex que hauria de permetre localitzar ràpidament alguns documents en funció de la seva tipologia.

Els registos a tothora segueixen uns mateixos criteris: primerament, indicació de la data i el lloc (sempre tenint en compte el document original), seguit del regest, la transcripció de l'escatocol, la llengua emprada –la gran majoria estan escrits en llatí, i només alguns ho estan en català, aragonès o castellà–, les mides del pergamí i altres observacions sobre alguns elements externs (segell, relligadura i estat de conservació); i, si s'escau, també alguna referència bibliogràfica tocant a l'edició del document i, quan es tracta d'un trasllat, les dades corresponents a la data i al lloc. Així mateix, cada regest incorpora una llista per separat de tots els noms de lloc i de persona que figuren al document regestat.

Com ja s'ha dit, l'obra de Torné conté diversos índexs: així, a més del dels noms de persones, també hi ha un índex de noms de lloc i un altre, molt menys habitual, d'oficis, càrrecs i professions. La llista més llarga es correspon amb la dels mateixos monjos de Poblet –podem comptabilitzar-hi un total, si fa no fa, de 500 noms referenciats, inclosos alguns abats–, però també hi ha llistes més o menys extenses amb els monjos d'altres cenobis –amb referència a alguns abats del Cister–, així com també de monges i preveres, entre els grups de religiosos més representats. D'acord amb el mateix criteri quantitatiu, també destaquen determinats grups professionals, com són els notaris i els escrivans.

Aquesta recopilació documental, juntament amb algunes altres aparegudes en els darrers temps (a banda del primer volum del *Diplomatari pobletà* editat pel P. Agustí Altisent el 1993, al qual ja s'hi fa al·lusió a la "Introducció", també caldria referir-se al llibre de Valentí Gual Vilà, *Justícia i terra. La documentació de l'Arxiu de Poblet (Armari II)*, Valls, Cossetània, 2003, elaborat a partir de documentació conservada a l'Archivo Histórico Nacional de Madrid), aporta una mica més de llum a la trajectòria d'un monestir cabdal en la història de Catalunya, que pot ser aprofitada en aspectes molt diversos, i tant pels historiadors medievalistes com també pels modernistes. Bo i tenint present el riquíssim fons documental que es conserva a l'AHN, sembla que la història de Poblet, malgrat ser coneguda en molts aspectes, segueix oferint moltes possibilitats d'estudi; sens dubte, catàlegs d'aquesta mena constitueixen una bona font d'inspiració i d'orientació en aquest sentit.

JORDI MORELLÓ BAGET
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Sandra de la TORRE GONZALO, *Construir el paisaje: hábitat disperso en el Maestrazgo turolense de la Edad Media*, Zaragoza, Grupo de Investigación Consolidado CEMA, 2012, 225 pp. (Colección Mancuso; 7). ISBN 978-84-92522-60-6.

La presente publicación, avalada por el Instituto de Estudios Turolenses y el Grupo de Investigación CEMA (Centro de Estudios Medievales de Aragón), nos permite profundizar en la historia del Maestrazgo turolense en general y de Villarluengo en particular. La autora analiza la acción del ser humano sobre el paisaje en los siglos medievales a través de los restos arquitectónicos conservados en el entorno, tales como las masías fortificadas.

De este modo, la autora pone de manifiesto la importancia de complementar e integrar la historia con la arqueología y viceversa. Dando valor a la arquitectura del paisaje y sin descuidar los fondos archivísticos, de la Torre muestra cómo se articulaba el territorio. Para ello, sitúa en primer plano la constitución y evolución de las aristocracias rurales –baja nobleza y elites– que habitaban estos lugares, adaptándose al medio y siendo parte activa del contexto económico-comercial. Asimismo, observa que las circunstancias históricas, así como el propio clima y la orografía, configuraron a este territorio como centro ganadero privilegiado y vía comercial relevante.

Tras la introducción al tema objeto de estudio, la autora se centra en los modelos de ocupación disperso o semidisperso del espacio. En concreto, describiendo el *villar*, la torre y el *mas*, atendemos al modo de vertebración del paisaje y la explotación del hábitat circunscrito. A su vez, analiza las diferentes instancias de poder en el medio, siendo la parte referida a las masías fortificadas y las elites rurales una de las más sugerentes.

En suma, con este marco de estudio privilegiado que es el Maestrazgo y con la diversidad de fuentes empleadas –acompañados de un rico apéndice documental con un catálogo de los yacimientos localizados–, esta obra es una muestra más de las investigaciones que pueden llevarse a cabo en territorios tan característicos como el aquí presentado. Villarluengo y el Maestrazgo, territorios de leyenda e historia, medieval y reciente, que tanto inspiraron a escritores del siglo pasado y, que en buena medida, nos han transmitido la atracción por estas tierras.

ESTHER TELLO HERNÁNDEZ
Institución Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona